



Consejo Económico y Social

Distr. general
25 de abril de 2003
Español
Original: francés

Período de sesiones sustantivo de 2003

Ginebra, 30 de junio a 25 de julio de 2003

Tema 7 e) del programa provisional*

Cuestiones de coordinación y de programas y otras cuestiones:

Programa a largo plazo en apoyo de Haití

Programa a largo plazo en apoyo de Haití

Informe del Secretario General

Resumen

Desde la aprobación de una resolución sobre la elaboración de un programa a largo plazo en apoyo de Haití en 1999, el Consejo Económico y Social ha examinado en todos sus períodos de sesiones sustantivos un informe sobre la aplicación de ese programa. En el presente informe, preparado en estrecha colaboración con el Coordinador Residente del sistema de las Naciones Unidas en Haití, se hace una relación del contexto económico y político en el que funciona el sistema de las Naciones Unidas desde el año pasado, se destaca el nivel de asistencia pública para el desarrollo otorgada y se señalan las medidas adoptadas a fin de diseñar un programa de apoyo a largo plazo. En el informe se subraya el hecho de que la crisis política que atraviesa Haití, y que perdura a pesar de la asistencia prestada por la Organización de los Estados Americanos, constituye un obstáculo importante para el desarrollo del país y para la asistencia internacional que tanto necesita.

* E/2003/100.



Introducción

1. El presente informe se ha preparado en el marco del seguimiento realizado por el Consejo Económico y Social desde 1999 de la situación económica y social en Haití. Invitado por el Consejo de Seguridad a contribuir a la elaboración de un programa de apoyo a largo plazo en favor de ese país¹, el Consejo, en su resolución 1999/4, de 7 de mayo de 1999, creó un Grupo Asesor Especial sobre Haití. El Grupo realizó una misión de evaluación en el país, se entrevistó con numerosos agentes nacionales e internacionales y presentó sus conclusiones al Consejo en su período de sesiones sustantivo de 1999 (E/1999/103).

2. Sobre la base de las recomendaciones del Grupo Asesor Especial, el Consejo Económico y Social, en su resolución 1999/11, de 27 de julio de 1999, pidió al Secretario General que, en consulta con el Gobierno de Haití, adoptara las medidas necesarias para elaborar, con carácter prioritario, una estrategia y un programa a largo plazo en apoyo de Haití.

3. Desde entonces, se presentan informes sobre la ejecución de ese programa al Consejo en sus períodos de sesiones sustantivos (véanse los documentos E/2000/63, E/2001/67 y E/2002/56). En su resolución 2002/22, de 24 de julio de 2002, el Consejo Económico y Social pidió al Secretario General que, en colaboración con el Coordinador Residente en Haití, informara sobre los progresos realizados en la aplicación del programa a largo plazo en apoyo de Haití, y que ese informe se preparara para el Consejo Económico y Social sobre la base de las circunstancias existentes en Haití.

I. Contexto económico y político

Contexto general de desarrollo humano

4. Haití es el único país de América clasificado entre los países menos adelantados. En el año 2000 su población se estimaba en 8,1 millones de habitantes y la densidad media era de 290 habitantes por kilómetro cuadrado. El crecimiento demográfico se estimaba en alrededor del 2% anual y el producto interno bruto (PIB) por habitante en 480 dólares de los EE.UU.² en el año 2001. El PIB por habitante no aumentó, en términos reales, en comparación con el decenio de 1970 y ha bajado casi continuamente desde comienzos del decenio de 1980³. La esperanza de vida al nacer es de 56,3 años⁴. El índice de desarrollo humano calculado para el año 2000 es 0,471; Haití está así en el lugar 146 entre 173 países de todo el mundo.

5. Según las estimaciones disponibles, alrededor del 47%⁵ de la población vive por debajo del umbral de pobreza. La tasa de malnutrición es del 56%, la tasa de analfabetismo es de casi el 50%, y la tasa de escolaridad no alcanza el 52%. Se estima que solamente el 46% de la población tiene acceso a fuentes de agua potable y apenas el 28% a servicios sanitarios apropiados.

6. En ese contexto de estancamiento económico, el crecimiento demográfico acentuó a la vez la presión sobre los recursos naturales y la tendencia a la migración. Los recursos forestales están prácticamente agotados. La tala y el cultivo de tierras cada vez menos apropiadas para la agricultura, en un país en que la superficie cultivable se limita a un tercio de la superficie total, han llevado a una degradación del

medio ambiente cuyo síntoma más evidente, la erosión, continuamente avanza y amenaza cada vez más los recursos hídricos y la productividad de las zonas de planicie.

7. La migración de las zonas rurales a las zonas urbanas, y de Haití al extranjero, es relativamente importante. La tasa de urbanización ha pasado del 21,7% en 1975 a casi el 35%⁶, y la población de Puerto Príncipe, estimada en 720.000 habitantes en 1982, sobrepasa, según las estimaciones más recientes, los 2 millones de habitantes⁷. En 1999, más de 1,5 millones de haitianos vivían fuera del país, principalmente en la República Dominicana y los Estados Unidos⁸. Las transferencias de dinero de los emigrados, en particular de los residentes en América del Norte, estimadas en la actualidad en unos 800 millones de dólares de los EE.UU.⁹, constituyen un aporte indispensable para la supervivencia de numerosas familias y el equilibrio de la balanza de pagos.

Contexto político y de seguridad

8. Los esfuerzos desplegados para resolver la crisis política siguen muy limitados por la persistencia de los conflictos, que han afectado la vida política del país desde la caída de la dictadura de Duvalier en 1986. Cabe recordar que en mayo de 2000, las elecciones legislativas y locales, ganadas por el partido en el poder (Fanmi Lavalas), fueron objeto de numerosas controversias, apoyadas en parte por la comunidad internacional. Esas controversias no resueltas provocaron el boicoteo de las elecciones presidenciales de la oposición. En el exterior, provocaron la suspensión progresiva de la mayor parte de la asistencia internacional. Esa suspensión se debió también al incumplimiento de los pagos de la deuda de Haití con las instituciones multilaterales.

9. La presidencia del Sr. Jean-Bertrand Aristide, desde la asunción del mando en febrero de 2001, se caracterizó por crisis en el seno del Gobierno, así como por un fuerte desacuerdo por parte de la oposición. Convergencia Democrática, que es una coalición de partidos políticos, es la principal entidad opositora. El actual Primer Ministro, Yvon Neptune, nombrado en marzo de 2002, tiene como mandato principal la solución de esas crisis.

10. En noviembre y diciembre de 2002, el debate público se radicalizó y se organizaron numerosas manifestaciones a favor y en contra de Lavalas. Algunas se caracterizaron por incidentes violentos, en tanto otras se desarrollaron en una aparente calma, bajo la protección de la policía nacional. Durante ese mismo período, 184 organizaciones de la sociedad civil establecieron un nuevo grupo, que propone una solución a la crisis actual mediante un nuevo contrato social. Hasta la fecha, la situación sigue estando polarizada, sobre todo entre los representantes del partido Fanmi Lavalas y los de Convergencia Democrática, apoyados por el grupo de 184 organizaciones, que adoptó una posición favorable a la partida del Presidente Aristide antes de que finalice su mandato.

11. También se observa un clima de inseguridad cada vez mayor en numerosas ciudades y localidades del país, se comunica que hay grupos armados fuera del control de la policía nacional.

12. Tras la partida de la Misión Civil Internacional de Apoyo en Haití (MICAH) en febrero de 2001, la Organización de los Estados Americanos (OEA) asumió una

importante función de apoyo al proceso de negociación entre el partido gobernante y la oposición, mediante la adopción el 5 de junio de 2001 de la resolución AG/RES.1831 (XXI-0/01) titulada “Apoyo a la democracia en Haití”. En dicha resolución se hace un llamamiento a todas las partes para que contribuyan a encontrar una solución a la crisis mediante negociaciones, se pide al Secretario General de la OEA que redoble sus esfuerzos en ese sentido y se sugiere el establecimiento de un Grupo de Amigos de Haití, Grupo que fue creado en noviembre de 2001. En virtud de la resolución CP/RES.806 (1303/02), de 16 de enero de 2002, el Consejo Permanente de la OEA instó a las partes a que establecieran un marco propicio para las negociaciones políticas, y creó la Misión Especial de la OEA para el fortalecimiento de la democracia en Haití. Esa Misión comenzó a desempeñar sus funciones el 1º de marzo de 2002 sobre la base de un acuerdo entre la OEA y el Gobierno de Haití, en que se definen sus esferas de competencia: seguridad, justicia, derechos humanos, buena gobernanza y fortalecimiento de la democracia y las instituciones.

13. En junio de 2002, la Misión Especial de la OEA facilitó la conclusión de un acuerdo entre las dos partes sobre la celebración de elecciones locales y legislativas en 2003, la puesta en funcionamiento de un Consejo Electoral Provisional y el nombramiento de sus miembros. Esa importante etapa fue apoyada por la adopción de la resolución CP/RES.822 (1333/02) del Consejo Permanente de la OEA, de 4 de septiembre de 2002, que confirmaba la voluntad de la organización de fortalecer el estado de derecho y apoyar la celebración de elecciones en 2003, la campaña de desarme y la normalización de las relaciones con las instituciones de Bretton Woods. Para recibir esa asistencia se debían cumplir una serie de condiciones antes del 4 de noviembre de 2002. En particular, el Gobierno debía haber finalizado el proceso de indemnización de las víctimas de los acontecimientos del 17 de diciembre de 2001 y debía haberse establecido un Consejo Electoral Provisional según el método convenido en junio de 2001. En noviembre de 2002, la Misión Especial de la OEA y el Gobierno de Haití negociaron las condiciones específicas para la asistencia que se prestaría en materia electoral, de seguridad, de desarme y de apoyo a la justicia y las instituciones.

14. Cabe señalar algunos progresos relacionados con la aplicación de la resolución 822. Se hicieron numerosos pagos a las víctimas del 17 de diciembre de 2001 y, el 7 de febrero de 2003, la Presidencia publicó un decreto en el que anunciaba la creación de un Consejo Electoral Provisional integrado por nueve miembros, de los cuales siete fueron nombrados. Los dos escaños restantes al parecer corresponden a la Convergencia Democrática y al resto de la oposición, aunque no esté estipulado en el decreto. Por otro lado, la participación efectiva de los representantes de algunos sectores sigue estando condicionada a las medidas que el Gobierno deberá adoptar en el marco de la resolución 822, según señalaron esos grupos.

15. Una delegación de alto nivel de la OEA y la CARICOM visitó Haití los días 19 y 20 de marzo de 2003 a fin de instar a las partes a que aplicaran las disposiciones de la resolución 822. La delegación, encabezada por el Sr. Julian Hunte, Ministro de Relaciones Exteriores de Santa Lucía, y el Embajador Luigi Einaudi, Secretario General Adjunto de la OEA, estaba integrada por 19 funcionarios de alto nivel que representaban a 12 países y organizaciones. La Misión hizo un llamamiento al Gobierno para que adoptara medidas concretas a fin de establecer un clima propicio para la celebración de elecciones libres y fiables, y a la oposición y la sociedad civil para que respetaran las obligaciones que les incumben en ese marco. En su informe presentado al Consejo Permanente de la OEA el 3 de abril de 2003, la delegación

presentó un cuadro negativo de la evolución de la situación en Haití y lamentó las acusaciones incesantes del Gobierno y la oposición, que contribuían a obstaculizar el proceso electoral.

16. El Sr. Louis Joinet, experto independiente sobre la situación de los derechos humanos en Haití, presentó su primer informe a la Comisión de Derechos Humanos en marzo de este año (E/CN.4/2003/116). En él se denunciaban la intensificación de la violencia cotidiana, el recrudecimiento de abusos concretos que atentaban contra la libertad de opinión y de expresión, y las lagunas comprobadas en el funcionamiento del sistema judicial. Se señalaban al mismo tiempo algunos signos alentadores, como los enjuiciamientos de los autores de los abusos y se preconizaba una cooperación técnica renovada y mejor centrada en la esfera de los derechos humanos.

Contexto económico

17. Desde hace años, Haití tropieza con el fenómeno repetido del déficit presupuestario. Según se estima, las sumas concretas de ese déficit son como sigue: 1) en relación con los ingresos totales desde octubre de 2002 hasta enero de 2003, 2.800 millones de gourdes, lo que representa un aumento del 6% en comparación con el mismo mes del año anterior; 2) respecto de los gastos totales en el mismo período, 5.300 millones de gourdes, o un aumento del 61% en comparación con el mismo mes del año anterior. El saldo efectivo, es decir, la diferencia entre los ingresos y los gastos en cifras de caja, arroja un déficit de 1.900 millones de gourdes en el mismo período. En los próximos meses se deberá abordar ese aumento significativo del déficit. Por otra parte, la deuda externa no aumentó mucho: en la actualidad asciende a 1.248 millones de dólares de los EE. UU. después de haber permanecido durante mucho tiempo en 1.000 millones de dólares. Por último, los activos externos en cifras netas de divisas del Banco Central disminuyeron de 103 millones de dólares de los EE.UU. en octubre de 2001 a 45,53 millones de dólares en octubre de 2002.

18. Las razones de la persistencia de ese déficit son múltiples, pero se destacan en particular los sueldos de los empleados públicos y la falta de financiación de la cooperación internacional. Los sueldos constituyen un monto fijo de los gastos del Gobierno (1.300 millones de gourdes), y los ingresos fiscales internos no llegan a cubrir el déficit. Además, esos ingresos se obtienen de impuestos indirectos, que perjudican a los más desposeídos. De las cifras se desprende que el contrabando y la corrupción no han hecho sino dar una importancia de primer orden a los ingresos internos, que dependen en gran medida de la coyuntura y del empleo, ambos muy deteriorados. El PIB baja constantemente: la tasa de crecimiento es negativa, de alrededor del 1% desde hace muchos años.

19. El Banco Central, el Banco de la República de Haití, financia directamente el déficit. En enero de 2003, el Banco ya había financiado 1.600 millones de los 1.900 millones del déficit. Eso trajo aparejado una inflación que alcanzó el 15% en diciembre de 2002. El índice de precios al consumidor pasó de 178 puntos en diciembre de 2001 y llegó a 205 puntos en diciembre de 2002. La balanza de pagos es deficitaria, las exportaciones están en baja y no equivalen a las importaciones, que son mucho más voluminosas. Ese déficit se compensa en casi un 60% con las remesas de la diáspora. El Banco también financia el déficit mediante la emisión de bonos que se venden a los bancos comerciales. Los tipos de interés de esos bonos son muy

altos, lo que los hace atractivos, y causa en forma espontánea un incremento de los tipos de interés y una disminución del crédito al sector privado.

20. Para corregir el déficit, el Gobierno puso fin a las subvenciones de los productos derivados del petróleo. Esa decisión, que respondió en alguna medida a los compromisos contraídos con las instituciones financieras internacionales, consistía en recaudar los impuestos adeudados (el Estado ha recuperado su derecho de regalías) y permitir el libre ajuste del precio en las gasolineras con arreglo al precio del barril de crudo a nivel internacional. Debido a la crisis venezolana los precios internacionales subieron y repercutieron en los precios en las gasolineras. Esas decisiones confirmaron algunos presagios, y el comercio ya había comenzado a ajustar los precios al consumidor en respuesta a los rumores de que se convertirían a gourdes los depósitos en dólares en el país. Ello dio lugar a la especulación en la economía, y el cambio del gourde con respecto al dólar pasó de 1 dólar de los Estados Unidos a 25, 40 y luego a 50 gourdes.

21. La gran expansión de las “cooperativas” de ahorro y crédito, que el Gobierno había publicitado en relación con el proceso de alfabetización del país, y su quiebra posterior afectó muy negativamente los ahorros de los agentes económicos. Esos establecimientos, que surgieron en 1998, en su mayoría sin un estatuto jurídico, funcionaban fuera de toda reglamentación y supervisión y se multiplicaron especialmente en el año 2001. Ofrecían tipos de interés mucho más altos que los bancos (hasta un 12% mensual para los depósitos en gourdes y entre el 5% y el 8% por mes para los depósitos en dólares de los Estados Unidos). Cuando, en febrero de 2002, la mayor parte de los bancos se negaron a aceptar sus depósitos, las “cooperativas” pusieron fin una tras otra a sus operaciones, ocasionaron pérdidas evaluadas en 5.000 millones de gourdes a muchas personas que tenían ahí sus depósitos. A pesar de las ruidosas protestas de los damnificados, las acciones judiciales anunciadas nunca se iniciaron, ni se cumplieron tampoco las promesas de reembolso hechas por el Gobierno.

II. Evolución de la asistencia oficial para el desarrollo

22. La suspensión progresiva de la mayor parte de la asistencia externa a Haití continuó durante el año 2002. La asistencia combinada de todas las organizaciones pasó de 427,5 millones de dólares de los Estados Unidos en 1995-1996 a 188,83 millones en 2000-2001.

Asistencia oficial para el desarrollo concedida a Haití

(En millones de dólares EE.UU.)

Años	1955-1996	1996-1997	1997-1998	1998-1999	1999-2000	2000-2001	2001-2002
Sumas desembolsadas	427,5	354,07	381,52	357,19	266,29	188,83	142

Fuente: Banco Mundial, *External Financing Report*.

23. Las justificaciones de esa suspensión son de índole política, pero también financiera. El incumplimiento por el Estado de sus pagos de deudas multilaterales hizo que no se desembolsara la asistencia que ya había sido prometida, y sobre la cual

Haití debía de todos modos pagar intereses. Por otra parte, la asistencia ya no se destina al Estado sino que se dirige directamente a sus beneficiarios por conducto de organizaciones no gubernamentales y otras entidades. En consecuencia, disminuyó mucho la capacidad del Estado de responder a las necesidades de la población. Cabe señalar que las Naciones Unidas se encuentran entre las pocas entidades que han seguido prestando asistencia directa al Gobierno.

III. Aplicación del programa de apoyo a largo plazo

24. En 2002 se inició el proceso de coordinación de las medidas del sistema de las Naciones Unidas y la aplicación del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD) y, en septiembre de 2002, con la llegada del nuevo Coordinador residente, Sr. Adama Guindo, las actividades cobraron un dinamismo. Los organismos del sistema de las Naciones Unidas han participado en diversa medida en los programas mencionados a continuación.

25. *Aplicación del Marco:* En enero de 2003 se elaboró y aprobó un programa de apoyo a la gestión pública. Se trata de un marco encaminado a facilitar la colaboración entre todos los asociados que desean contribuir al mejoramiento de la gestión pública en Haití. Abarca el período comprendido entre 2003 y 2006, forma parte de las iniciativas del sistema de las Naciones Unidas en Haití, y se atiene al marco establecido en virtud de la resolución 822 y al mandato de la Misión Especial de la OEA. En ese sentido, contribuye a la aplicación del MANUD. El objetivo principal es prestar asistencia a Haití en el proceso de normalización institucional, consolidación de las instituciones democráticas y fortalecimiento de la gestión pública. Se procura así aplicar las numerosas medidas adoptadas en la esfera de la justicia y del estado de derecho con el fin de asegurar el éxito de las sucesivas misiones de mantenimiento de la paz y sentar las bases para el futuro. Además, el programa de apoyo a la gestión pública tiene como objetivo el fortalecimiento de las instituciones legislativas tras la celebración de las próximas elecciones, promover la descentralización y la gestión pública local, y contribuir a la modernización del Estado. Incluye igualmente un componente transversal que aborda el desarrollo sostenible y los aspectos relacionados con la promoción, los debates públicos, la cuestión de la paridad y los métodos de elaboración de las estrategias y políticas.

26. *Respuesta a las necesidades urgentes de la población:* A comienzos de 2003, el sistema de las Naciones Unidas, con la ayuda de donantes bilaterales y multilaterales y de varias organizaciones no gubernamentales, finalizó un programa humanitario integrado de asistencia a las poblaciones vulnerables. El programa es una iniciativa de los organismos del sistema de las Naciones Unidas en Haití para proponer una respuesta coordinada, rápida y específica a las necesidades de una parte creciente de la población que ha alcanzado un nivel crítico de vulnerabilidad. Se procura mediante él fortalecer los esfuerzos de desarrollo a mediano y largo plazo y apoyar a las poblaciones vulnerables en sus estrategias de acceso a los servicios esenciales y los productos de primera necesidad. El programa tendrá una duración de 18 meses, el tiempo necesario para crear nuevas sinergias entre los diferentes agentes sobre el terreno y entre las dinámicas de apoyo a las necesidades esenciales y de apoyo al desarrollo.

27. *Objetivos de Desarrollo del Milenio:* Se hicieron numerosas presentaciones antes de comenzar a elaborar el informe de Haití sobre los Objetivos. Se hizo en

primer lugar un estudio de acuerdo con la metodología propuesta por la oficina del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo sobre la base de los datos proporcionados por Haití. El 24 de octubre, Día del Aniversario de las Naciones Unidas, y el 26 de noviembre, se presentaron los resultados de ese estudio, a los donantes y al Gobierno de Haití a fin de convencer a todos los asociados de la importancia de la elaboración del informe. Sobre esa base, se constituyó un comité interinstitucional a nivel nacional e internacional, integrado principalmente por entidades del sistema de las Naciones Unidas. Se elaboraron los mandatos para los consultores y se inició la contratación. Se determinaron asimismo los grupos temáticos del sistema de las Naciones Unidas. Se prevé que la programación del informe finalice durante el verano de 2003.

28. *Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y el Paludismo:* El apoyo del sistema de las Naciones Unidas en general, y en particular del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Programa conjunto y de copatrocinio de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA) fue muy importante en el proceso de negociación que llevó a la aprobación de la candidatura de Haití, uno de los primeros países en recibir una asignación de dicho Fondo. La Fundación Sogebank (entidad sin fines de lucro de un banco local) y el PNUD fueron los dos principales receptores de los 67 millones de dólares asignados por el Fondo a Haití durante cinco años. Los dos receptores mantienen su autonomía y trabajarán con 17 organizaciones no gubernamentales seleccionadas por el Fondo Mundial. Las actividades emprendidas gracias a esa financiación deberán beneficiar a centenares de miles de personas, contribuir a limitar la propagación del VIH en Haití y ofrecer mejores oportunidades de tratamiento y ayuda a las personas afectadas e infectadas. Además, el programa fortalecerá la capacidad nacional de gestión de la epidemia mediante un enfoque multisectorial. Este año, la presidencia del ONUSIDA corresponde al representante del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA).

29. *Continuación de las actividades después de la retirada de la Misión Civil Internacional de Apoyo en Haití (MICAH):* El PNUD ha continuado sus actividades en la esfera de la justicia, en particular, a nivel de tres jurisdicciones piloto, de la Oficina de Protección del Ciudadano, la Escuela Nacional de la Magistratura, y la Administración Penitenciaria, y con las organizaciones de defensa de los derechos humanos. Cabe señalar que en esa esfera el PNUD recibe el apoyo sustancial de asociados tales como el Canadá, Suecia, la Unión Europea y el Japón a través del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas, así como del programa de la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas (FENU). Se prevé iniciar este año actividades experimentales en el registro civil y establecer para ello un enlace con la labor realizada por otros organismos, en particular el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

30. *Análisis de la pobreza y fortalecimiento de la elaboración de estadísticas sociales:* Desde hace cinco años, el sistema de las Naciones Unidas, y en particular el PNUD, prestan apoyo al Instituto de Estadísticas y de Información de Haití, ubicado a nivel jerárquico bajo la autoridad del Ministerio de Economía y de Finanzas, en la recopilación de datos sociales. En 1987, 1998 y 2000 se realizaron encuestas sobre el presupuesto familiar. En 2001, el PNUD, en colaboración con el Gobierno de Haití y con la ayuda financiera del Gobierno de Noruega, realizó una encuesta más completa sobre las condiciones de vida de las familias haitianas. La encuesta abarca en particular la erosión, la vivienda, el acceso a los servicios básicos, la población y

las migraciones, la educación y la salud, y los sistemas de vida en las zonas rurales y urbanas. Muchos de esos temas fueron examinados también en el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que dan una perspectiva de un año respecto de los índices que lo componen. Asimismo, el PNUD continúa su campaña con el Instituto con el fin de profundizar el alcance de las estadísticas sociales recopiladas a partir de las administraciones. Esto se relaciona con el establecimiento por el Gobierno de un marco estratégico de lucha contra la pobreza, actividad que el Gobierno aún no ha iniciado.

31. *Gestión de los riesgos y los desastres*: En 1997, el Gobierno de Haití puso en funcionamiento la Dirección de Protección Civil, cuya misión es coordinar las operaciones de intervención y las actividades de gestión de los riesgos y los desastres ocasionados por catástrofes naturales. Durante el año 2000, con el apoyo del PNUD, la Dirección presentó un plan nacional de gestión de los riesgos y los desastres elaborado sobre la base de dos objetivos principales, a saber: 1) abordar las causas y los factores que generan el estado de vulnerabilidad a fin de reducir los efectos de los desastres, y 2) fortalecer la capacidad de respuesta a las necesidades en casos de desastre a todos los niveles: central, departamental, comunal y local. Asimismo, comenzaron a funcionar comités descentralizados de protección civil. Habida cuenta de que esa cuestión es de importancia crucial para el MANUD, los organismos del sistema de las Naciones Unidas tienen previsto trabajar de consuno en esa esfera. Paralelamente a la asistencia prestada al Gobierno, el sistema de las Naciones Unidas tiene previsto también ayudar en la gestión de las catástrofes naturales mediante la preparación de un plan de emergencia (con la asistencia de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios) y la creación de un equipo de gestión de las crisis, bajo la coordinación del Programa Mundial de Alimentos (PMA).

32. *Educación para todos*: En el marco de las actividades del MANUD, los Objetivos de Desarrollo del Milenio y las recomendaciones del Foro Mundial de Dakar, los organismos del sistema de las Naciones Unidas, bajo la égida de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), apoyaron el proceso de elaboración del Plan Nacional de Acción sobre la educación para todos. Por otra parte, el conocimiento del sistema educativo se vio fortalecido por la realización de un censo escolar. Esas actividades se realizaron en colaboración con el Canadá, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Japón, la Unión Europea, el UNICEF, el UNFPA y el PMA.

Conclusiones

33. Desde el año pasado, se han producido pocos cambios en la ayuda internacional prestada a Haití, donde la crisis política continúa dificultando la elaboración de un programa de apoyo a largo plazo. Cabe señalar, no obstante, la función desempeñada por la Organización de los Estados Americanos (OEA) para ayudar al país a salir del estancamiento y fortalecer sus instituciones. En ese sentido, las últimas evaluaciones realizadas por la OEA, en el marco de la Misión Especial, de sus órganos directivos y de la delegación de alto nivel enviada al país, concuerdan en que la situación política general, y en particular el proceso electoral, son preocupantes. Sin embargo, la normalización de la vida política en Haití es una condición previa para el regreso de los principales donantes, cuya ayuda es necesaria para satisfacer las necesidades de la población y aplicar políticas económicas y sociales con posibilidades para el futuro. Al respecto, cabe esperar que las fuerzas políticas del país

aprovechen la oportunidad de la celebración del bicentenario de la independencia de Haití en 2004, cuya fuerza simbólica está presente en el espíritu de todos, para superar las divergencias partidarias, comprometerse a llevar adelante el proceso electoral y establecer una relación de confianza con los asociados internacionales del país.

34. Tal vez el Consejo desee tomar nota del presente informe.

Notas

¹ Véase la resolución 1212 (1998) del Consejo de Seguridad, de 25 de noviembre de 1998.

² Haití at a Glance, Banco Mundial, 2002.

³ *Ibid.*

⁴ Instituto Haitiano de Estadísticas (1996).

⁵ *Ibid.* — según un informe del Banco Mundial de 1998, el 65% de la población, de la cual el 80% vive en zonas rurales, está por debajo del umbral de pobreza.

⁶ PNUD, Situación económica y social 2001 y 2002.

⁷ Haití, Los desafíos de la lucha contra la pobreza, Banco Mundial 1998.

⁸ PNUD, Situación económica y social 2001 y 2002.

⁹ Ministerio de los haitianos que viven en el extranjero.